

## EDITORIAL

### LA UNIVERSIDAD EN EL ACONTECER NACIONAL

*Señoras y señores:*

*Desarrollaremos nuestras ideas de lo que la Universidad es, y a lo que debe llevar, en su relación con el medio social en el que está inserta, con el Estado del cual dependen la mayor parte de las Casas de Estudios y trataremos de ubicar su actividad dentro de las acciones políticas de la Nación. Señalaremos la importancia de los recursos con que debe contar, tanto humanos como financieros, y por último, abordaremos la investigación científica como aporte universitario hacia la aplicación tecnológica de la ciencia.*

*Estos temas, lejos de agotar la problemática universitaria, son los que la brevedad del tiempo conferido y lo específico de la materia abordada, nos permiten analizar. Sólo pretendemos tender un puente para salvar esa gran distancia que media entre la presente y la verdadera Universidad.*

*Si tuviéramos que hacer una reseña sobre los aportes de la Universidad hacia el país: las ideas renovadoras, la admonición o auspicio de las acciones gubernamentales, la palabra serena y responsable que sugiriera la revisión de lo actuado u omitido; el balance sería un ominoso silencio.*

*La nación se ha desarrollado huérfana de consejo académico y a juzgar por los resultados de esta adultez, por los defectos que poseemos, dicha ausencia ha tenido fundamental importancia.*

*También la Universidad ha crecido, multiplicando la cantidad y no la calidad de sus centros de enseñanza, siguiendo programaciones fabulosas en sus proposiciones y mínimas en sus concreciones, equivocando sus objetivos y finalmente haciendo de ella un problema, en lugar de una herramienta al servicio del país.*

*Antes que crítica, el propósito que nos guía es alentar a los que comparten nuestra inquietud por esta institución, a seguir trabajando con honestidad, sinceridad y espíritu creativo. Algunos pretenderán convertirlas en palabras acusadoras; solamente fustigamos las omisiones perjudiciales, la complacencia servil, la falta de renovación o la simplificación excesiva de lo complejo. Estamos en función de compromiso y no de francotirador; nuestra batalla está librada contra aquellos que contribuyen a que la Universidad no cumpla con su destino de coadyuvar al quehacer nacional.*

*La reversión de la conducta universitaria nos pone en la obligación de enunciar que no son meros retoques los necesarios para el cambio, sino que debe partir desde un profundo replanteo de la concepción que tengamos del deber de la institución hacia la comunidad.*

*Este cambio se operará a largo plazo porque son tantos y tan graves los problemas que padecen los centros de enseñanza, que es una operación necesariamente lenta dejar de lado la maraña de dificultades y encontrarnos con lo que es inmanente, debemos distinguir lo esencial de lo accesorio. Tampoco hay que olvidar que directivos y docentes hemos sido víctimas, conscientes o no, de las deformaciones que ha sufrido la vida universitaria, cabiéndonos el deber de recapacitar introspectivamente para descubrir esas influencias e impedir que las transmitamos a los alumnos, prosiguiendo así ese círculo que queremos destruir.*

## **EL ESTADO Y LA UNIVERSIDAD**

*Entre el Estado y la Universidad, han existido relaciones totalmente encontradas; épocas en que la oposición era total y tiempos en los que se la consideraba como una repartición más entre las que integran la Administración Pública. Ha desempeñado el papel de grupo de presión, de factor de poder o ha pasado inadvertida al ocuparse solamente de sus funciones burocráticas. ¿Cuál es la óptima ubicación entre estos dos extremos?*

*La autonomía universitaria no puede convertirse en un argumento para el retraimiento y la incomunicación, la soberbia y la pedantería; no debe servir de coraza que brinde impunidad para la prédica o la acción en contra de los valores auténticamente nacionales. Sí debe garantizar esa independencia la distancia suficiente para que la institución pueda, sin que se tomen represalias contra*

*ella, prevenir al Estado sobre los cambios que sufren las pautas políticas cuando pasan por el tamiz paralizador de la burocracia, advertirle acerca de las tendencias económicas que en el mediano plazo pueden perjudicar los intereses de la nación y sobre la subversión de valores auspiciada por intereses económicos, políticos, etc.*

*Para esa acción esclarecedora y de orientación es necesario que existan canales de comunicación habituales e institucionalizados, posibilitando que la opinión no sea interpretada como una actividad que no le compete a la Universidad, sino que confirme que la misma se encuentra cumpliendo con su misión ante el Estado. El poder político obtendrá así la sugerencia desapasionada, el juicio objetivo o el dictamen científico en los casos que sea pertinente; aprovechando una capacidad humana que se encuentra agrupada y a la que, además, se le paga para que estudie, enseñe y, sobre todo, para que piense.*

*La privacidad o el estado público que posean estas relaciones dependerá exclusivamente del criterio de la Universidad, según le parezca conveniente en cada caso.*

*Esta actividad no devendrá —como predicán algunos inmovilistas y ociosos improductivos— en una desnaturalización de los fines universitarios. Además de enseñar e investigar, la Universidad se integrará a la vida de la nación, planteándose y resolviendo los problemas de nuestro tiempo.*

*El compromiso es tan válido para las Universidades estatales como para las privadas, el que éstas no dependan económicamente del Estado no implica que se sientan liberadas de la obligación de tratar la problemática nacional, ni que deban responder a sectores que procuren su mantenimiento o crecimiento a costa de la objetividad que debe caracterizar la reflexión, la acción pertinente y el compromiso con la República.*

## **DEBERES DEL ESTADO HACIA LA UNIVERSIDAD**

*Veremos ahora el otro lado de la moneda; los deberes que el Estado tiene hacia la Universidad. La primera cuestión a analizar es el grado de autonomía que el primero debe garantizar a la segunda.*

*La experiencia histórica de las Universidades nos proporciona lecciones que no debemos olvidar. Cuando en la Universidad mo-*

*derna se constriñó la libertad de pensamiento, de crítica, de opinión o de expresión, tanto para profesionales como para alumnos, se cayó en los abismos intolerables de la chatura y el statu quo. Siempre que fue impuesto un dogma o credo obligatorio y limitaciones al diálogo o a la controversia, motivó que se dejara de hacer ciencia, al faltarle ese contenido que le es esencial: el constante cuestionamiento de lo realizado hasta el momento.*

*Nuestra Universidad ha atravesado en su larga historia, más ciclos de represión que de libertad. La discontinuidad ha sido tal, que en los últimos treinta años son varias las oportunidades, en las cuales las Universidades oficiales y algunas privadas se vieron sacudidas por hechos políticos externos; recordemos: 1955, 1966, 1973 y 1976. Con estas quiebras académicas se impide todo progreso en el orden de la investigación y la docencia, ya que falta el requisito de la estabilidad que posibilite la continuidad. Los excesos de los "ismos" que procuraban la subversión de nuestros valores con ideologías extrañas a nuestro ser nacional, motivaron su contención con una secuela altamente perjudicial: la censura, o lo que es peor aún, la auto-censura.*

*Al profesor y al estudiante le es vedado el análisis de las principales corrientes ideológicas, el tratamiento de los problemas políticos aunque sean propios de su especialidad; se están formando profesionales con una enseñanza enciclopedista y dogmática. Es tan deformadora la Universidad radicalizada como la Universidad acéptica.*

*Debemos contribuir a la ejercitación política del estudiantado, mediante el debate de los grandes temas nacionales, posibilitando que la discusión y el tratamiento de los mismos formen criterios directrices en esa edad de blancura cívica.*

*No olvidemos que los jóvenes que concurren a nuestras aulas no han tenido participación política alguna. Si recapacitáramos, nos daríamos cuenta de cuantos de nuestros males provienen de pensar que la actividad política se diferencia de cualquiera otra al no necesitar preparación previa, trayendo como consecuencia que el gobierno quede a merced de los tecnócratas o de los improvisados. Debe ser el ámbito de la reflexión política, ya que el terreno de la acción política es la nación.*

*Realizar esto no implica que la Universidad deba comprometerse y guardar fidelidad a un partido o a un régimen, sólo le debe fidelidad a la verdad y, en este caso a la verdad política, que no es*

*otra que la voluntad nacional en la democracia, expresada a través de las grandes mayorías. Por lo tanto debe contar, ante los poderes políticos o económicos de absoluta independencia en sus investigaciones y en la enseñanza.*

*Una de las formas habituales de la injerencia estatal en la vida universitaria la encontramos en las leyes, decretos, reglamentos, estatutos y otras formas normativas, que son dictadas para corregir la realidad, ruando en verdad el camino correcto es asegurar y plasmar en la ley la realidad lograda por un obrar político inteligente. Sólo así lograremos salir del formalismo legalista y del normativismo enfermizo que parece caracterizarnos. Algunos de los “logros” de la legislación son: la prohibición a los directivos universitarios de participar en actividad política partidaria, de formular declaraciones de contenido político, la designación de rectores y decanos por agentes extraños a la Universidad o Facultades, y la imprecisa y genérica “participación” estudiantil.*

*Párrafo aparte merece el proyecto de Ley Federal de Educación, recientemente elaborado en el ámbito de la Secretaría de Planeamiento y que temporariamente se ha suspendido en su tramitación. Estimamos que el mismo debe ser sometido al más extenso debate, sin la digitación acostumbrada, de las “personalidades” consultadas, no debiendo aprovecharse para su sanción este momento en que la patria se encuentra convulsionada. Debe ser el gobierno surgido del libre juego de la democracia quien le dé forma definitiva, en la seguridad que sólo así se contará con la opinión de todos los sectores que el asunto requiere.*

*Las normas universitarias no deben olvidar que no existe disciplina alguna que por extensión pueda dejar de tener vinculación política, de tal manera que formar profesionales con base política no es politizar a la Universidad, sino universalizar a la política.*

*De no comprenderse esta faceta política de la Universidad, seguirá siendo un grupo alejado de sus raíces, falto de compromiso, aliado obsecuente o enemigo del estado; en definitiva: una institución incapaz de colaborar en la elaboración y ejecución de los planes, programas y actividades que contribuyen a la obtención del bien común.*

## UNIVERSIDAD Y DESARROLLO

*No debemos caer en el error de suponer que bastará con tener buenas escuelas superiores para contar con una gran nación. Significaría atribuirle a los centros de enseñanza una fuerza creadora que no poseen ni pueden tener. La fortaleza de una nación se produce íntegramente, con su religión, su política, su economía y también con su ciencia y tecnología. Pero tampoco se puede negar que esa influencia universitaria existe, ya que es fácilmente comprobable que países muy instruidos son países desarrollados y por lo contrario un país que carece de instrucción vejeta en el subdesarrollo colectivo.*

*El desarrollo económico sin duda coadyuvará decididamente a la promoción cultural; con un nivel de vida más elevado nacerán las condiciones que hacen posible una escolarización prolongada de los adolescentes. Recíprocamente la actividad universitaria es factor decisivo del crecimiento económico a través de la educación y la ciencia. Por ello, educación universitaria y cultivo da la ciencia, son o. la vez, causa y efecto del desarrollo económico.*

*Resulta una incongruencia que la Universidad, que vive de la comunidad y a la que por tanto se debe, le vuelva la espalda, aislándose, presentándose como una institución superior que para seguir conservando esa preeminencia deba mantener una distancia, que la aisla de lo cotidiano y simple. Se retira a la intimidad de las bibliotecas y laboratorios, respirando un aire pedagógico creado artificialmente dentro de sus muros.*

*La comunidad nacional necesita de su palabra esclarecedora y de orientación; las cosas que pasan "en la calle" no deben ser despreciadas por nuestros estudiosos, sino analizadas y debatidas para brindarles solución. Este tratamiento de los problemas presentes, contribuirá a la actualización o creación de los conocimientos, ya que no habrá otro remedio que pensar y repensar por nosotros mismos las cuestiones, creando convicciones propias que pueden apartarse de lo que otros hayan descubierto.*

*Son las instituciones pedagógicas las que transmitiendo saberes y experiencias, y explotando las riquezas que el hombre posee en su naturaleza, dan el sustento para el desarrollo. La educación promueve e incentiva las virtualidades especulativas, prácticas y técnicas, posibilitando a los individuos alcanzar el saber en las ciencias; el obrar en la conducta moral y el hacer en las artes, las téc-*

*nicas y las profesiones. Así la sociedad participa en el conocimiento total, donde la economía es secuencia y consecuencia.*

*No en todos los países se reconoce que el desarrollo está en función directa del nivel de sus instituciones académicas. Durante mucho tiempo se pensó que dependía de la abundancia de materias primas, de la riqueza del suelo y subsuelo; a pesar que países sin riquezas naturales han alcanzado niveles elevados de desarrollo económico, mientras que otros que las poseen padecen de un sub-desarrollo congénito. Luego se supuso que dependía del sistema económico-político imperante, comprobándose que estados de sistemas contrapuestos —capitalistas o socialistas— han alcanzado desarrollos desiguales.*

I

*La expansión económica se caracteriza por la dirección del cambio social que lleva a la sociedad desde el cultivo de la tierra a la producción de servicio. Es un paso de las actividades productivas basadas en los recursos naturales, con un intermedio de actividades transformadoras manufactureras o industriales, hasta llegar a la producción de servicios; comercio, comunicaciones, transportes, sanidad, educación, investigación, administración, finanzas, etc. Durante este siglo hemos visto cómo el desarrollo económico iniciado con la industrialización, se endereza hacia una sociedad de servicios.*

*El progreso técnico modifica continuamente el modo de ejecución de tus tareas laborales, produciendo la automatización de la actividad productiva con la preponderante intervención del cerebro en detrimento de la operación manual.*

*Pero esa habilitación técnica sólo se logra mediante la cultura científica, emanada de la inteligente especulativa o teórica, que se forma y perfecciona por la adquisición de los hábitos científicos.*

*El desarrollo debe comenzar por el avance humano identificado con la educación y la cultura subjetiva. En la promoción cultural hay que poner el fundamento más firme y el principal objetivo de todo posible progreso. Por ello, la primera preocupación debe ser extender la enseñanza para poner a punto las energías intelectuales y las fuerzas productivas de una nación. Si no comenzamos por cultivar las fuerzas especulativas, prácticas y productivas insertas en nuestra alma no daremos un paso en la explotación de las riquezas enterradas en el triple orden animal, vegetal y mineral de la naturaleza exterior.*

*Esa actividad universitaria será tanto más fecunda, cuando más ajustada se encuentre a la problemática regional en la que está inserta. La macrocefalia centralizadora de la ciudad-puerto, existe en la medida en que los centros pedagógicos son impermeables a la realidad característica y única que los rodea, ocupándose solamente de los “grandes problemas universales” y considerando de menor cuantía el tratamiento de las necesidades regionales.*

*La realidad económica, política y social, que le da una impronta particular a cada comarca de nuestro extenso territorio, debe ser tratada por la Universidad. En la medida que ello ocurra, será legitimado el esfuerzo comunitario para su mantenimiento.*

*Estamos convencidos que el desarrollo de nuestro país habrá de tener como escenario al interior, correspondiendo entonces a los ambientes académicos localizados en el mismo, la responsabilidad de la formación de profesionales y de la realización de investigaciones científicas, que propendan a la optimización en la asignación y utilización de los recursos necesarios para la extracción y procesamiento de nuestras riquezas. El incremento de la producción y procesamiento mineral y de hidrocarburos, la extensión de la frontera agropecuaria y su conversión en productos de alto valor agregado; la generación de energía eléctrica con medios hídricos, geotérmicos y nucleares; las industrias productoras de bienes de capital; son las principales actividades que permitirán al país alcanzar su destino de grandeza.*

*Ese desarrollo económico que levanta a los pueblos de la prostración y la penuria, comienza con la difusión de la cultura y se sostiene con la investigación científica. La Universidad tiene que adaptarse a la nueva situación que las circunstancias nos imponen, constituyendo su primer objetivo la elaboración de una ciencia del desarrollo, que nos cure de la impotencia y nos ayude a vencer la penuria a golpes de ingenio.*

## **INVESTIGACION CIENTIFICA Y TECNOLOGICA**

*El avance en las investigaciones del que hemos hablado, es un tema de discusión permanente, discurriendo sobre si debe estar a cargo de la Universidad como una de sus labores primarias o no. El hallazgo de incógnitas; la formulación de hipótesis y el análisis, experimentación u observación de la realidad para descubrir el grado de verdad de las mismas, es el proceso investigativo que nunca*



*concluye, al no existir respuestas definitivas ya que tampoco hay preguntas finales. Esta acción constituye una labor inseparable a la de enseñar y aprender.*

*La investigación ha estado presente desde el mismo origen de la Universidad. Así en la de París en el siglo XII se practicaba como una forma esencial de aprendizaje la costumbre de asociar “la lectio” (lectura del texto) a “la disputatio” que era la forma en que se proponían cuestiones y contestaban objeciones, llamando a los discípulos a participar en la investigación.*

*Desde aquella época, el afán investigador ha ido en constante crecimiento hasta formar parte de los grandes intereses y objetivos nacionales; está en juego, nada más y nada menos, que la independencia cultural. No se puede hablar de soberanía si no consideramos la moderna forma de esclavitud que las comunidades desarrolladas están tratando de imponer a las naciones del hemisferio sur. Ya no les importa la producción de artículos manufacturados, sino que se dedican a ser monopolizadores de la única herramienta que condiciona al desarrollo autosostenido; la tecnología. Gran número de países en vías de desarrollo adquieren fábricas “llave en mano” y maquinarias altamente sofisticadas, que ni siquiera pueden ser reparadas dentro de sus fronteras. Cada vez son mayores las cantidades de productos fabricadas con “licencia extranjera”. Royalties y dependencia tecnológica, son su consecuencia.*

*Nuestra Universidad debe contribuir —trabajando en estrecha colaboración con la industria y el campo— para que la Argentina saiga de esa telaraña en la que pretenden encerrarla los países que quieren ser centro y ubicarnos en su periferia.*

*Prueba de que lo expuesto es factible, lo constituye nuestro desarrollo atómico, donde la formación universitaria de recursos humanos en un clima de contacto permanente con la materia de estudio, ha sido un arma fundamental, para que estemos a la cabeza de la tecnología nuclear en Latinoamérica, con la impronta que caracteriza a nuestras conquistas, el uso pacífico de la fisión nuclear. No debemos hacer demasiada memoria, porque aún no es historia, para recordar las trabas que nos han sido y nos son impuestas para la transferencia de esa tecnología por parte de los países que la poseen y que, bajo la fachada de impedir las consecuencias bélicas de la proliferación nuclear, sólo pretenden bloquear nuestro acceso a esa fuente inagotable de energía, fundamental en la crisis que se avecina para toda la humanidad.*

*En el terreno de las teorías económicas, en cambio, estamos sufriendo las consecuencias de la adopción de doctrinas neo-liberales concebidas en otros contextos y elaboradas en gabinetes con la intención que la realidad se ajuste a ellas, cambiando el comportamiento de las variables del mercado hasta que respondan al modelo teórico. Conocidas resultan las secuelas de este obcecamiento; nada de lo propuesto se ha logrado, sólo miseria y destrucción del aparato productivo del país han sido los resultados de estas teorías monetaristas, que procuran insertarnos como productor de alimentos en la división del trabajo que han elaborado las potencias de occidente (léase Comisión Trilateral). ¿Y la Universidad en qué puede contribuir para que esto no vuelva a suceder? La formación de economistas consustanciados con nuestras características de producción y servicio, que las hacen únicas y diferentes de las universales; la investigación por parte de institutos especializados de los problemas económicos de cada región; el pronunciamiento de los claustros ante conductas anti-nacionales, son algunas de las tareas que deberá desarrollar la Universidad en este terreno del conocimiento. No sólo en el terreno de esas ciencias debemos profundizar, también necesitamos investigar nuestras raíces artísticas, religiosas, lingüísticas, etnológicas, para explicarnos por qué somos como somos y obtener conclusiones que nos permitan corregir esa insidiosa tendencia a apartarnos de lo que nuestros antepasados nos enseñaron, en aras de un pretendido cosmopolitismo, convirtiéndonos en un pueblo que parece carecer de personalidad o fuerza.*

*Esta tarea no parece ser compartida en las esferas oficiales, prueba de ello lo constituye el despojo que ha sufrido el Ministerio de Educación en la nueva reorganización ministerial, llevando al Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología a la órbita de la Presidencia de la Nación.*

*De seguir con esta escasa tarea investigativa, habremos desperdiciado una inteligencia que está en los alumnos como una capacidad, y que sólo será acto en su ejercicio práctico. Evitemos que los jóvenes universitarios piensen de su paso en esta institución como un requisito necesario, en el que con una buena memoria y algo de suerte, se obtiene un título que los autoriza para comenzar a aprender una vez egresado. Tenemos que formar hombres que elijan nuevos caminos que los conduzcan a la superación, no autómatas que se contenten con repetir lo que por otros fue escrito.*

*El universitario no debe abandonar la Universidad de una manera definitiva. La formación y la profesión no son dos etapas su-*

*cesivas, sino procesos paralelos en continua interacción. Tras la formación inicial comenzará el ejercicio profesional, el que se perfeccionará con la permanente renovación de los conocimientos que las Casas de Altos Estudios le proporcionarán a través de cursos de post-grado. La práctica necesita de la teoría y ésta de aquélla, por lo que alejémonos de lo rutinario para introducirnos en el contacto activo con el mundo de la ciencia.*

## **IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS FINANCIEROS**

*Hemos hablado de actividades de la Universidad con el Estado y grupos intermedios, concluyendo que entre ellos debe generarse una constante relación de trabajo. Pero toda actividad requiere la utilización de recursos humanos, materiales y financieros para poder realizarse; veamos cómo estamos en ese sentido.*

*La disminución de los fondos presupuestarios destinados a educación es una constante en nuestro país; pareciera que los economistas y políticos olvidan el efecto altamente multiplicador que esa inversión tiene —dicho de esta manera ya que se piensa en términos económicos al asignar prioridades financieras—.*

*La escasez de recursos monetarios afecta a todos los ámbitos universitarios: la docencia, la investigación y los educandos son algunas de sus víctimas.*

*Los sueldos insuficientes para satisfacer las necesidades primarias, obligan a nuestros docentes a desempeñarse en otras ocupaciones distintas a La función de enseñar, cuando no a realizar una maratón entre institutos de enseñanza universitaria y secundaria, dictando en todas clases, pero no enseñando en ninguno. Contamos con excelentes recursos humanos para hacer de ellos educadores de primer nivel. Sólo debemos asegurarles que podrán dedicar su vida a la docencia, proporcionándoles estabilidad en sus cargos y remuneraciones acordes con su jerarquía. Muchas de nuestras cátedras no poseen su estructura completa, faltando adjuntos, jefes de trabajos prácticos, etc. A las peticiones que se formulan en ese sentido escuchamos la respuesta infaltable “no hay presupuesto”. Lo que hemos logrado con lo expresado anteriormente es que el alumno se encuentre con los “mejores” profesores que las remuneraciones permiten y con una relación inexistente con la cátedra, ya que el titular debe dedicarse a sus otros trabajos y no cuenta con docentes subalternos que lo auxilien.*

*La investigación es otra de las sacrificadas en los recortes presupuestarios, casi diríamos su blanco favorito. Lo dicho para los profesores también es válido para la investigación. El desarrollo actual de la ciencia y la técnica, motiva que para avanzar en los terrenos del conocimiento experimental no se pueda ser investigador de “horas libres” sino dedicar la jornada completa y la vida también, a esa tarea dignificadora como pocas, de la condición humana. Nuestros científicos habrán de contar con remuneraciones o becas que les posibiliten vivir dignamente, ya que el estereotipo del investigador con su equivalente estado de indigencia económica no es otra cosa que una abstracción mental.*

*Laboratorios, maquinarias, equipos, bibliografía, constituyen algunos de los insumos materiales que el científico debe necesariamente contar, ya que los descubrimientos y avances realizados con la sola especulación teórica han quedado muy atrás. De no tener a su disposición los medios descriptos, proseguirá el éxodo de potenciales o actuales investigadores a otros países, donde cuentan con todo lo necesario para el desarrollo de sus inquietudes científicas, desperdiciando así los esfuerzos invertidos en la formación de estudiosos que, a la hora de brindar sus frutos para el país emigran en busca de condiciones dignas para su profesión. Vienen a propósito las palabras de uno de los más destacados científicos argentinos, Luis Federico Leloir, cuando expresa “nuestra Universidad está en estado de congelación”.*

*Otros afectados por estas condiciones paupérrimas son los alumnos. La falta de becas suficientes para la prosecución de los estudios a nivel terciario, motiva que la “igualdad de oportunidades para aprender”, consagrada en la Constitución, es mera figura retórica y demagógica. La realidad demuestra que nuestra Universidad se va convirtiendo aceleradamente en una institución elitista, donde jóvenes provenientes de sectores de escasos recursos económicos no pueden acceder a una educación superior, no por falta de inteligencia o de interés, sino porque deben ocupar su tiempo en trabajar para subvenir a las necesidades de su familia o las propias.*

*También son insuficientes los recursos asignados para las adquisiciones bibliográficas, impidiendo al menos su actualización. Ello trae aparejado que nuestros educandos consulten libros que en el mejor de los casos han sido editados una década atrás. Lo anterior a 1970 en algunos campos del conocimiento, es estar en la “historia” de la ciencia. Así es como la mayoría de nuestros pro-*

*fesionales carecen o son pobres en nociones que vayan más allá de lo que los “apuntes” enseñan.*

*Equipos y laboratorios son necesarios para la formación de médicos, químicos, ingenieros, físicos, etc. También esto nos falta, siendo el último equipamiento importante el de los años 1967/68 con un crédito de 50 millones de dólares que para inversiones en infraestructura académica otorgara el BID.*

*Nos preguntamos: ¿Cómo podrá servir a la comunidad una Universidad con profesores dedicados a medias a esa función?; ¿con cátedras incompletas?; ¿con investigadores angustiados por el mantenimiento de su familia?; ¿con especialistas sin insumos materiales de investigación?; ¿con el éxodo de los más capaces?; ¿con alumnos formados con apuntes?; ¿con libros anticuados? La respuesta es el vergonzoso silencio y el divorcio injustificable entre el país y esa sociedad intermedia constituida por la Universidad.*

### *¿ESPECIALIZACIÓN O CULTURA GENERAL?*

*No queremos terminar nuestra exposición sin dedicar un párrafo a la aparente antinomia que se plantea en nuestro sistema educativo: especialización o cultura general.*

*La exigencia de especialización que se incrementa constantemente, constituye la característica principal de la cultura moderna, tanto que para que un hombre pueda dejar su huella en los anales de la ciencia ya no podrá ser un enciclopédico como Leonardo, sino que tendrá que circunscribirse a angostos y profundos terrenos del saber.*

*La Universidad, como institución que debe vivir en constante avance y que se encuentra al frente de los conocimientos científicos, no está formando hombres cultos, sino —en el mejor de los casos— buenos profesionales. En algunas carreras se brindan muy breves conocimientos de las materias que no son específicas, tanto como para encontrar disculpas a esa formación técnica que genera el “nuevo bárbaro, más sabio que nunca, pero más inculto también” del que nos hablara Ortega y Gasset, “El profesionalismo y el especialismo han roto en pedazos al hombre”, pronosticaba hace sesenta años el filósofo español.*

*Que no se vea contradicción entre lo técnico y lo humanístico, entre formación especializada y general. Necesitamos brillantes es-*

*pecialistas, pero sobre todo nos hacen falta hombres que como futuros conductores de nuestra sociedad, posean los conocimientos necesarios para dirigir la acción comunitaria, que no avanza en compartimientos estancos, sino que vive en su sistema de elementos inter-actuantes en procura de lograr el objetivo del bien común.*

*Aun aceptando ese mal necesario que es la especialización, cabe preguntarnos si debe existir relación entre las necesidades del país de profesionales en determinadas ratitas del saber, la libre elección de carreras por parte del estudiante y la creación y fomento de determinadas Facultades por el Estado. El éxodo de miles de profesionales que buscan en otros países oportunidad de trabajar en la actividad que les es propia, la proletarización creciente de los que se quedaron, la desilusión de sentir que han perdido años de esfuerzos, al verse fracasados en el país, nos contesta que debemos planificar el perfil productivo de la Argentina para el año 2000 y de él determinar la necesidad de profesionales que el mismo requiera, adecuando nuestras carreras a estos requerimientos. Terminaremos así con gran cantidad de jóvenes que desorientados, inician sus estudios y obtienen un diploma que luego quedará, empleando una figura Discepoleana, "junto al calefón".*

*Palabras rectoras las del Concilio Vaticano II "la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden u su fin último y al bien de las sociedades, de las que el hombre es miembro y en cuyas responsabilidades participará cuando llegue a ser adulto".*

*La Universidad así propuesta y dispuesta será sin duda, la herramienta que haga posible la afirmación de la República. Que contribuya al objetivo fundamental del logro de la unidad nacional por su integración. Esta unidad debe ser plena y total, es decir, debe abarcar lo geográfico, lo cultural, lo histórico, lo social y lo económico. La integración geográfica que permita afirmar que no sólo somos dueños de nuestro territorio, sino que también lo poseemos.*

*En lo cultural, que la Universidad sepa compendiar todas las expresiones de esta naturaleza, que no se agotan sólo en las intelectuales o artísticas, puesto que las formas culturales abarcan todos los modos de la vida social de un pueblo; desde las condiciones en que ese pueblo vive y se desenvuelve, hasta las manifestaciones de su trabajo, de su artesanía, su vínculo con la tierra que cultiva y con los bienes que fabrica, sus creencias religiosas y sus ideas sobre su comunidad y sobre el mundo; sus normas morales y jurídi-*

*cas de convivencia; su participación en el Gobierno del Estado; la manera como comparte su tiempo con los demás, etc. En una palabra, todas las formas de vida del hombre en comunidad.*

*Estas formas culturales deben integrarse a través del proceso histórico, sometidas a influencias que emergen de la propia sociedad local, a las que se suman las contribuciones de otras sociedades, dando como resultante una cultura nacional.*

*En lo referente a la integración social es tarea de la Universidad moderna no olvidar en su enseñanza que la comunidad nacional se compone de clases y sectores: obreros y empresarios, comerciantes y profesionales, agricultores y hacendados, campesinos, empleados y estudiantes, civiles y militares. Que en esas clases y sectores coexisten todas las ideas religiosas, filosóficas y políticas. Que este pluralismo ideológico es posible dentro del marco de la ley y del derecho, que obliga y defiende a todos por igual, y que se pone en peligro o desaparece cuando un sector pretende realizar sus propósitos a expensas de los demás. Cabe destacar que esto fatalmente ocurre cuando un grupo o clase antepone sus intereses a los de todos, a los de la comunidad, que son los de la Nación misma. De manera que para el logro de la integración social es indispensable colocar el interés de todos por sobre el de grupos. Debe quedar claro que a la lucha de clases que promueven los extremismos debemos oponerle la alianza de clases; que, sin perder sus propias perspectivas, ellas cedan ante un programa nacional de bien común. Esta debe ser una prédica permanente y fundamental de la Universidad.*

*Finalmente es indispensable que de la Universidad también se promueva la integración económica vertical y horizontalmente realizada. En el primer caso contribuyendo de manera eficaz a la construcción de nuestra industria pesada, la infraestructura de comunicaciones y transportes, pasando por la industria liviana y finalmente la de consumo. En el segundo caso promoviendo el desarrollo armónico de todas las regiones del país y su intercomunicación, de modo de lograr en el interior la potencia productiva altamente tecnificada que hoy se concentra en Buenos Aires y en unos pocos centros provinciales. Así como la única paz posible para el mundo se logrará cuando desaparezca la odiosa desigualdad creada entre países desarrollados y subdesarrollados, creemos que la única forma de que nuestro país marche en paz hacia su destino de grandeza y que su pueblo sea feliz, es cuando desaparezca la no menos odiosa desigualdad de provincias ricas y provincias pobres, de ar-*

*gentinos ricos y argentinos muy pobres. La integración en los aspectos señálenlos y la política reseñada constituyen un programa transformador que el pueblo argentino está reclamando para poner a nuestro país al día y en cómoda marcha hacia un venturoso futuro. Un país integrado y desarrollado podrá hacer ciertos sus anhelos de justicia social y soberanía política. Afimándose en un régimen jurídico de resultados más justos, permitirá que la riqueza obtenida con el esfuerzo de todos, sea gozada en igual forma por todos. Que libres de falsos antagonismos ideológicos, partidarios o de clases, los argentinos hagamos frente, con decisión y claridad, a los enemigos de adentro y de afuera que intentan cambiar nuestro estilo de vida. Este es el camino que debemos seguir, para la concreción del programa transformador a que hacíamos referencia, programa que no exige la sangre de nadie, sino el esfuerzo y el sudor de todos, porque es un programa de paz, para la consolidación de la paz y la grandeza de la Nación.*

*En esta tarea no puede estar ausente la Universidad, Por el contrario, éste es su compromiso actual.*

Dr. HECTOR CORVABAN LIMA  
Rector